MISERICORDIOSOS COMO EL PADRE

“Si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera” San Lucas 13, 1-9

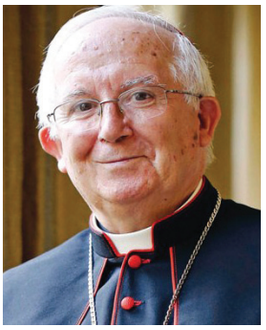
ALELUYA

ARZOBISPADO DE VALENCIA

AÑO LXXVI ■ 28 DE FEBRERO DE 2016 ■ N.º 3.928

LA VOZ DEL CARDENAL ARZOBISPO

IIº Domingo de Cuaresma



El Evangelio del segundo domingo de Cuaresma nos lleva hasta el monte Tabor, al momento de la Transfiguración. Momento único en que Cristo desea decir algo más sobre sí mismo a aquellos apóstoles elegidos y preferidos, los mismos que le iban a acompañar como testigos’ después en el huerto de los Olivos, donde comienza su pasión. Allí, en el monte, el Señor puso de manifiesto su gloria. Con los apóstoles escogidos somos testigos de la exaltación, de la glorificación de Cristo en su aspecto humano, en el que pudieron verle en la tierra los apóstoles y las muchedumbres.

Ante la pasión que se acerca, ante Getsemaní y el calvario, y en testimonio de la futura resurrección, oímos la voz del cielo que nos dice “Este es mi Hijo, elegido, el preferido, escuchadle”. Esa voz nos hace conocer que en El y por El se encierra la nueva y definitiva Alianza con el hombre. Dios-Padre realiza la Alianza con el hombre, con la humanidad, en su Hijo. Este es el culmen del plan salvador de Dios, la cima de la revelación del amor divino hacia el hombre. La Alianza se ha realizado para que en Dios-Hijo los seres humanos se convirtiesen, se transformas en y trasfigurasen en hijos de Dios. Cristo nos ha dado el poder de venir a ser hijos de Dios, sin mirar a la raza, nacionalidad, lengua, condición humana. Cristo revela a cada uno de los hombres la dignidad de hijo adoptivo de Dios, dignidad a la cual está unida su vocación suprema: terrestre y eterna.

Aquí, en el Tabor, en el Hijo muy amado del Dios vivo, se está fundamentando nuestra esperanza, porque ahí se manifiesta ya lo que estamos llamados a ser, lo que somos ciudadanos del cielo, de donde aguardamos a nuestro Salvador Jesucristo “El transformará nuestra condición humilde, según el modelo de su condición gloriosa, en virtud de ese poder que tiene para someterse a sí todas las cosas”. Aquí, en Cristo transfigurado y lleno de gloria, la Iglesia santa, cuerpo de Cristo en su totalidad, puede comprender cuál ha de ser su transformación, y así sus miembros pueden contar con la promesa de aquella participación en aquel honor que brillaba de antemano en la Cabeza. Aquí vemos la gloria de Dios que se revela de manera definitiva en la elevación de la Cruz.

En esto vemos el amor que Dios nos tiene: en que ha enviado su Hijo al mundo para que tengamos vida, para entregarlo por nosotros, para darlo a nosotros, y en El darse a nosotros sin medida. En El Dios nos lo ha dado todo, se nos ha dado El mismo enteramente. No puede haber mayor amor. Esta es nuestra verdadera esperanza ¿Quién podrá apartarnos del amor de Dios manifestado en Cristo, a quien ha hecho propiciación por nuestros pecados, que ha cargado sobre sí nuestras propias miserias? ¿Cómo no nos dará todo con Él? Oigamos por ello la voz que nos dice “Este es mi Hijo amado, el preferido, escuchadle”. Dios nos ha dado su gracia por medio de Jesucristo, Él destruyó la muerte y sacó a la luz la vida inmortal. El es el centro y sentido último de la historia. En la escena de la transfiguración Dios se nos revela como centro de la historia.

Escuchemos la voz del Señor escuchemos al Hijo crucificado, su palabra única en la que Dios nos lo dice todo. No le cerremos nuestro corazón como “muchos que andan como enemigos de la cruz de Cristo, aspirando únicamente a las cosas terrenas, y cuyo paradero es la perdición, su dios, el vientre, su gloria, sus vergüenzas”.

En esta generación, en esta época histórica, en estemomento de los hombres, en que parece que sólo se aspire al disfrute y al bienestar a toda costa y sólo se viva para las cosas de aquí abajo, en este tiempo en que crece una cierta hostilidad hacia la cruz de Cristo y una indiferencia hacia el Evangelio del amor que brota de esa cruz, escuchemos a Cristo, que con su persona y su obra, con sus palabras y sus gestos nos está diciendo que Dios es amor y quiere que el hombre viva, que el amor suyo lo sustente y vivifique.

> *“Escuchemos la voz del Señor escuchemos al Hijo crucificado, su palabra única en la que Dios nos lo dice todo”*

¿Qué significa escuchar a Cristo? Es una pregunta que no puede dejar de plantearse un cristiano. Ni su razón, ni su conciencia. ¿Qué significa escuchar a Cristo? Toda la Iglesia, cada uno de los cristianos, debemos dar siempre una respuesta a esta pregunta en las dimensiones de las generaciones, de las épocas, de las condiciones sociales, económicas y políticas que cambian.a Cristo que nos ha manifestado y dicho que Dios es amor, y que quien permanece en el amor permanece en Dios, en su gloria. Escuchar a Cristo para servirle orientando al mundo hacia el Reino definitivo de su Salvador. Es la gloria que también vemos y palpamos en la Eucaristía: en el cuerpo de Cristo entregado por nosotros, en el memorial de la Cruz padecida por nuestra salvación, prueba y arras del amor de Dios hasta el extremo, en la sangre derramada por Cristo para nuestra reconciliación y como sello de la nueva y definitiva alianza de Dios con el hombre. Que nuestra respuesta sea de verdad la que brota de lo que estamos viendo y palpando, escuchando y acogiendo aquí, en el memorial de la Pascua del Señor y nuestra pascua, anticipada ya en la Transfiguración.

†Antonio, Card. Cañizares
Arzobispo de Valencia

Iglesia en camino

José Vicente Castillo Peiró

Educar en la responsabilidad (I)

El Papa Francisco no se rinde, cuando piensa y ve las familias. Y ahora nos habla de "la vocación natural de los padres a educar a los hijos, para que crezcan en la responsabilidad de sí y de los otros. Vosotros, hijos, obedeced a los padres en todo, eso agrada al Señor. Y vosotros, padres, no exasperéis a los hijos, para que no se desanimen. Esto es una regla sabia, el hijo que es educado en escuchar a los padres, obedecer a los padres que buscan no mandar de una forma fea, para no desanimar a los hijos.

Los hijos deben crecer sin desanimarse, paso a paso. Y eso se hace para que los hijos crezcan en la responsabilidad de los otros. En nuestros hijos no faltan las dificultades. Es difícil educar para los padres que ven a los hijos solo por la noche, cuando vuelven cansados. Y más difícil aún para los padres separados, con la carga de esta condición.

Pero, ¿cómo educar? ¿Qué tradición tenemos hoy para transmitir a nuestros hijos? Intelectuales "críticos" de todo tipo han acallado a los padres de mil maneras, para defender a las jóvenes generaciones de los "daños" de la educación familiar. La familia ha sido acusada, entre otras cosas, de autoritarismo, de favoritismo, de represión afectiva que genera conflictos".

AGENDA

Sábado, 27: Jubileo de los niños. S.I. Caterdal, 17 h.

Viernes, 4: Vigilia de jóvenes (Basílica de la Virgen, Valencia, 22 h.)

Domingo 6: Día del Seminario

Lunes 7 : Retiro sacerdotal (Iglesia El Salvador, Valencia, de 11 a 13.45 H)

El Santo de la Semana

Santa Cunegunda, Emperatriz / 3 de marzo

Arturo Llin Cháfer

No son abundantes, pero sí son significativas y enormemente ejemplares las vidas de aquellos esposos que se supieron santificar viviendo los propios deberes y obligaciones del estado matrimonial. Es el caso de santa Cunegunda de Luxemburgo, esposa de san Enrique, rey y emperador, el ejemplo de su vida lo encontramos puesto sobre el candelero. Y todos pudieron reconocer en aquel matrimonio, unido por el amor en nombre de Cristo, la clara demostración de se puede ser santo en el mundo, en el matrimonio, en la más alta sociedad.

Cunegunda nació hacia el año 980, hija de Sigfrido, fundador de la casa de Luxemburgo. Hacia los veinte años contrajo matrimonio con Enrique, duque de Baviera. Ambos recibieron la corona de emperadores en Roma en el año 1014, por el papa Benedicto VIII.

Enrique y Cunegunda no pudieron tener hijos, ambos aceptaron con toda serenidad tal realidad como un designio divino, y esto les permitió dedicarse más tiempos a los asuntos de la Iglesia y a la expansión del Evangelio. Ambos de común acuerdo decidieron nombrar a Jesucristo como heredero universal de sus bienes. Y comprendieron que el mejor modo de entregar su herencia a Cristo era dedicar los bienes de su reino a los pobres y a las obras de la religión. Los santos esposos fundaron el obispado de Bamberg y el monasterio de Oberkaufungen.

Cunegunda sobrevivió a Enrique, fallecido el 13 de julio de 1024, nueve años. Los dedicó plenamente al servicio del Señor llevando vida monástica. El 3 de marzo de 1033 falleció santamente, la fama de que gozaba de santidad mereció que el pueblo cristiano de la Europa central pronto le rindiera culto. En 1200 la canonizó el papa Inocencio II, trasladándose los restos de ambos esposos al año siguiente a la catedral de Bamberg, donde se les venera. En el siglo XVI se les dedicó un artístico y hermoso mausoleo.

Ermitas en nuestra tierra

Sant Sebastián de Font de la Figuera

José Andrés Boix

"El peregrino a Santiago visita la última ermita de la Comunidad Valenciana antes de ascender hacia la meseta por el puerto de Almansa. El lugar fue levantado con el fin de acoger a los apestados y remodelado por el maestro de obras Vicentius Ximenes en 1561. La Guerra de la Independencia inició el proceso de abandono que culminó a finales de los años 60 con un proyecto para la construcción del complejo deportivo local, denunciado epistolarmente y en el periódico Las Provincias por Luis Garin: "Creo de verdad, y lo digo sin paliativos, que sería un auténtico error el derribar la ermita" (16 de agosto de 1969, en Ermitas y Paisajes de Valencia, II, pg. 182).

Gracias a Dios el ayuntamiento el edificio permaneció en pie hasta la llegada en 1999 del párroco D. Lisardo Castelló, quien lo encontró convertido en un almacén con los altares destruidos y las imágenes de s. Isidro y S. Antonio de Padua como testigos callados. Su empeño, la ayuda del pueblo y de las instituciones trajo consigo la restauración del monumento, recibiendo en 2005 la visita de la imagen peregrina de la Virgen de los Desamparados, siendo abierto al culto con motivo del Año Jubilar inaugurado en la parroquia el 24 de julio de 2014.

La moderna cúpula de hierro y vidrio cual faro ilumina en la noche al caminante al tiempo que preside el edificio rectangular y rectilíneo con espadaña dotada de campana y cruz, puerta de madera adornada por el retablo y lápida conmemorativos de la visita. El interior amplio y luminoso con altares de estilo dieciochesco, decorados por murales del barroco popular, está presidido por la cruz con sudario y la V. de los Dolores, a los que acompañan entre otras las imágenes de los santos Antonio, Sebastián e Isidro.

Lectura: Juan 19, 37

Oración: Padre. Leo en la inscripción situada junto a la puerta "mirarán al que atravesaren". Me asomo por la ventana y contemplo. Es momento para dejarme mirar por quien cual faro en la noche me contempla en el silencio de la ermita.

más información http://ermitasdeladiocesis.blogspot.com.es/

La ventana

José Andrés Boix

Pasaba cerca de la ventana, con los pies cansados y la mano temblorosa subía las gradas de la iglesia, entraba en la sacristía y revestido con el alba y la estola se sentaba a confesar.

Así la iglesia ofrece el Evangelio de la Misericordia, transmitido por el papa Francisco durante la reciente visita a México, al que acompañó el Cardenal Cañizares.

Da de beber al sediento en el cáliz, cuya reliquia, venerada en la catedral ha sido visitada recientemente por los feligreses de la Ribera, a los que acompañó D. Esteban Escudero;

En la parroquia de La Resurrección del Señor de Valencia (templo jubilar) equipa al peregrino con una mochila para vivir la cuaresma, dotada de un rosario y diversos materiales;

Acoge en la Gran Vía Fernando el Católico, 78 (Valencia) con la nueva iniciativa promovida por los camilos y jesuitas, el "Centro Escucha San Camilo-Centro Arrupe".

Prepara para el sacramento de la Reconciliación formando a las catequistas en el seminario de Moncada, la Casa de L'Ardiaca (Xàtiva) y el Colegio M.A. Suárez de Calderón (Grau de Gandía); la vida mediante la conferencia "Democracia y Caridad" impartida por el economista Juan Eduardo Santón, organizada por el Foro de Laicos; y las Jornadas sobre Emoción, Empatía y Conducta: Compasión y Naturaleza Humana, promovidas por la UCV. A los que serán ministros del perdón, los seminaristas, llevándoles a las parroquias de los Poblados Marítimos. Sin olvidar a los niños y jóvenes, gracias a Juniors, m.d., uno de cuyos centros, el de Montaverner, celebró el 35 aniversario.

Ayuda a vivir la comprensión mutua en el noviazgo y matrimonio ofreciendo los Encuentros Matrimoniales, movimiento que organizó el día de S. Valentín una carrera-marcha por el cauce del río Turia;

Serena el alma con la música interpretada en la parroquia S. Nicolás (Valencia), la iglesia de la Compañía de Jesús y de S. Martín (Valencia), organizada por Fontilles con fines solidarios.

Salía el anciano sacerdote de la iglesia y saludaba a sus feligreses, para quienes era la orilla donde Cristo reparaba la barca.

Ismael Ortiz Company

Orar en tiempo de Cuaresma

Pedro y los primeros compañeros se fiaron de las palabras de Cristo, y volvieron a echar las redes (Lucas 5, 4). Aquí estoy, Señor, compartiendo contigo mi deseo de "remar mar adentro" en este tiempo de Cuaresma que me concedes vivir. Soy consciente de que no bastan mis solas fuerzas para esta travesía que es mi propia vida que tantas veces se hunde por el lastre de mis pecados. Volveré a echar las redes, pero esta vez confiando en tu palabra…

Con el salmista también yo creo que "Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles" (Salmo 126), por lo que pongo ante ti mis cansancios inútiles para reconstruir mi vida sin apartarme de tu mirada y de tu ayuda. **"**Señor, concédeme la serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar, valor para cambiar aquellas que puedo, y sabiduría para reconocer la diferencia y no perder la paz"…

«Porque no son mis pensamientos vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son mis caminos - oráculo de Yahveh « (Isaías 55,8). Ante ti reconozco que en mi manera de pensar y de actuar no siempre me he dejado guiar por tu presencia y tu amor, y que muchas veces he ido por caminos diferentes a los tuyos. Señor, quiero dejarte entrar a ti primero en todas las puertas de relación que yo abra cada día.

"¿Por qué gastáis dinero en lo que no es pan, y vuestro salario en lo que no sacia? Escuchadme atentamente, y comed lo que es bueno, y se deleitará vuestra alma en la abundancia" (Is 55, 2). Hoy quiero darte gracias por el regalo de la Palabra y de la Eucaristía que ilumina mis pasos y me da fuerzas para el camino. Señor, ayúdame a tener hambre de tu presencia y a buscarte cada día con humildad de corazón. Que celebrando la eucaristía aprenda de ti a ser pan que se parte y se reparte para dar vida a los demás…

Misa diaria y Santoral

Domingo, 28. DOMINGO III DE CUARESM. Misa. Credo. Ex 3, 1-8ª. 13-15. Sal 102, 1-2. 3-4. 6-7. 8 y 11. Lc 13, 1-9. Santoral: Román.

Lunes, 29. Feria. Misa. Re 5, 1-15ª. Sal 42, 3. 4. Lc 4, 24-30. Santoral: Hilario. Osvaldo.

Martes, 1 de marzo. Morado. Feria. Misa. Dn 3, 25. 34-33. Sal 24, 4-5ab. 6 y 7bc. 8-9. Mt 18, 21-35. Santoral: Felix. Albino. Rosendo.

Miércoles, 2. Morado. Feria. Misa. Dt 4, 1. 5-9. Sal 147, 12-13. 15-16. 19-20. Mt 5, 17-19. Santoral: Inés.

Jueves, 3. Morado. Feria. Misa. Jer 7, 23-28. Sal 94, 1-2. 6-7. 8-9. Lc 11, 14-23. Santoral: Marino. Emeterio. Celedonio.

Viernes, 4. Morado. Feria. Misa. Os 14, 2-10. Sal 80, 6c-8ª. 8bc-9. 10-11ab. 14 y 17. Mc 12, 28b-34. Santoral: Casimiro.

Sábado, 5. Morado. Feria. Misa. Os 6, 1-6. Sal 50, 3-4. 18-19. 20-21b. Lc 18, 9-14. Santoral: Teófilo. Lucio. Adriano.

APOSTOLADO ORACIÓN - FEBRERO 2016

General: Que cuidemos de la creación, recibida como un don que hay que cultivar y proteger para las generaciones futuras.

Misionera: Pueblos de Asia y fe cristiana.

Cáliz de la Misericordia

El día del Señor

DOMINGO III CUARESMA

Primera Lectura - Éxodo 3, 1-8a. 13-15

En aquellos días, Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro Jetró, sacerdote de Madián; llevó el rebaño trashumando por el desierto hasta llegar a Horeb, el monte de Dios. El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó, la zarza ardía sin consumirse. Moisés se dijo: "Voy a acercarme a mirar este espectáculo admirable, a ver como es que no se quema la zarza." Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo, llamó desde la zarza: "Moisés, Moisés." Respondió él: "Aquí estoy." Dijo Dios: "No te acerques; quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado", y añadió: "Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob." Moisés se tapó la cara, temeroso de ver a Dios. El Señor le dijo: "He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores, me he fijado en sus sufrimientos. Voy a bajar a librarlos de los egipcios, a sacarlos de esta tierra, para llevarlos a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel." Moisés replicó a Dios: "Mira, yo iré a los israelitas y les diré: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntan cómo se llama, qué les respondo?" Dijo Dios a Moisés: "Soy el que soy. Esto dirás a los israelitas: Yo-soy me envía a vosotros." Dios añadió: "Esto dirás a los israelitas: Yahvé (El-es), Dios de vuestros padres, Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob, me envía a vosotros. Este es mi nombre para siempre: así me llamaréis de generación en generación."

Salmo Responsorial - Sal 102, 1-2. 3-4. 6-7. 8 y 11

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios. **R.**

El perdona todas tus culpas y cura todas tus enfermedades; él rescata tu vida de la fosa y te colma de gracia y de ternura. **R.**

El Señor hace justicia y defiende a todos los oprimidos; enseñó sus caminos a Moisés y sus hazañas a los hijos de Israel. **R.**

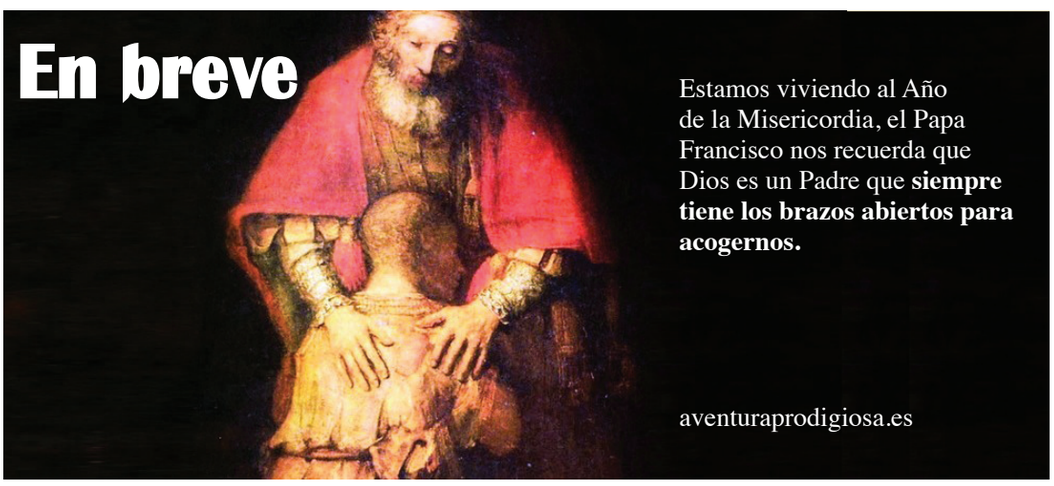
El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia; como se levanta el cielo sobre la tierra, se levanta su bondad sobre sus fieles. **R.**

Segunda Lectura - I Corintios 10, 1-6. 10-12

No quiero que ignoréis, hermanos, que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube y todos atravesaron el mar y todos fueron bautizados en Moisés por la nube y el mar; y todos comieron el mismo alimento, espiritual; y todos bebieron la misma bebida espiritual, pues bebían de la roca espiritual que los seguía; y la roca era Cristo. Pero la mayoría de ellos no agradaron a Dios, pues sus cuerpos quedaron tendidos en el desierto. Estas cosas sucedieron en figura para nosotros, para que no codiciemos el mal como lo hicieron aquéllos. No protestéis, como protestaron algunos de ellos, y perecieron a manos del Exterminador. Todo esto les sucedía como un ejemplo y fue escrito para escarmiento nuestro, a quienes nos ha tocado vivir en la última de las edades. Por lo tanto, el que se cree seguro, ¡cuidado!, no caiga.

Evangelio - Lucas 13, 1-9

En una ocasión, se presentaron algunos a contar a Jesús lo de los galileos cuya sangre vertió Pilato con la de los sacrificios que ofrecían. Jesús les contestó: Pensáis que esos galileos eran mas pecadores que los demás galileos, porque acabaron así? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pareceréis lo mismo. Y aquellos dieciocho que murieron aplastados por la torre de Siloé, pensáis que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceareis de la misma manera. Y les dijo esta parábola: "Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró. Dijo entonces al viñador: Ya ves: tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo, encuentro. Córtala. Para qué va a ocupar terreno en balde? Pero el viñador contestó: Señor, déjala todavía este año; yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto. Si no, la cortas".



ALELUYA. Director: Sergio Requena Hurtado. Consejo de redacción: José Vicente Castillo Peiró, Ismael Ortiz Company, Arturo Llin Cháfer, José Andrés Boix Boix, Fernando Ramón Casas. c/ Trinitarios, 1. 46003 Valencia. aleluyavalencia@gmail.com
Imprime: Federico Morillo, s.l. c/ Salvá, 10. 46002 Valencia. Tel. 963519708. Fax 963944278. morilloimprenta@gmail.com
Las opiniones publicadas son obra de sus autores y ALELUYA no se identifica necesariamente con ellas.

Ecos de la Palabra

Fernando Ramón Casas

El evangelio de este domingo supone una fuerte llamada a la conversión. Es la actitud que debemos vivir constantemente como cristianos, pero aún más si cabe en este tiempo de cuaresma.

La conversión debe partir de una evaluación muy realista de los frutos que hay en nuestra vida. Este examen debe atender a la relación con Dios para ver si pasamos más tiempo en diálogo amoroso con Él y si hacemos de las celebraciones de la fe ocasión de encuentro con el Señor y con los hermanos. También, nos hemos de fijar en la relación con la gente que tenemos cerca y descubrir si somos más capaces de amar de un modo desinteresado y gratuito al prójimo, incluyendo al enemigo, si luchamos contra la mentira y la injusticia, si estamos un poco más cerca de los últimos… Finalmente, hemos de intentar corregir nuestros defectos para que en nosotros abunde la alegría, nos mueva una esperanza firme en todo momento y evitemos el juicio o la crítica fácil.

Si al hacer esta revisión personal descubro que hay pocos o ningún fruto, entonces debo pensar en la higuera del evangelio de hoy. Tengo que ver todos los cuidados y atenciones que el Señor, como buen labrador, me dedica. Observar también con agradecimiento la paciencia que tiene conmigo. Pero, de un modo realista, reconocer que la conversión y el cambio tienen plazos, y por tanto es una tarea que no puedo posponer indefinidamente. Además, debo pensar cuál es el fruto que el Señor espera de mí con más urgencia, poniendo los medios humanos y de la gracia para ofrecérselo.

Si no nos convertimos, el resultado es el fracaso y la muerte definitiva. No podemos excusarnos pensando que las cosas no van tan mal o que hay otros que deben ser más culpables que yo. La llamada a la conversión es para todos y es urgente. Es una tarea personal en la que nadie nos puede reemplazar. ¿Cómo la voy a vivir hoy? ¿Y mañana?